140

UN HELECHAL A LOS PIES DE LA SIERRA DE MALAGÓN





Entre los Montes de Toledo y la Mancha se extiende un mosaico de tierras de cultivo que se alternan con relieves montañosos cuyas suaves laderas se presentan tapizadas por especies propias del monte mediterráneo como encinas, quejigos, jaras, brezos y plantas aromáticas. Entre dos de las coquetas sierras que se levantan en esta amplia extensión –las de Cubas y la de Malagón– se abre un pequeño valle que se puede recorrer a pie o en bici de montaña desde la pequeña localidad de **El Cristo del Espíritu Santo**, hasta la aldea de Piedralá.

La ruta –marcada como sendero de Pequeño Recorrido– transcurre siguiendo el cauce de los arroyos de los Molinos y del Carrizo. El viajero se adentra en paisajes tapizados por especies propias del monte mediterráneo y valles dedicados a cultivos y pastos para el ganado.

Se inicia la ruta en el **santuario del Santísimo Cristo del Espíritu Santo**, tomando un camino a la izquierda del mismo. Siguiendo las señales amarillas y blancas, en tres kilómetros aparece el embalse del arroyo de los Molinos. En la cola del embalse se levanta una amplia alfombra de helechos, especie muy rara en estos ambientes, que en los meses de primavera ofrece un paisaje de verde intenso.

La ruta cruza en varias ocasiones el cauce de los arroyos en un relajado y entretenido paseo que en unas tres horas y media a pie (solo ida), y después de 13,5 kilómetros, alcanza la aldea de **Piedralá**.

Para enriquecer la ruta podemos acercarnos a las **Navas de Malagón**. Se trata de tres lagunas de origen volcánico situadas al oeste del núcleo urbano. Son lagunas temporales, privilegiado observatorio de aves, que encierran una alta diversidad biológica. El invierno y la primavera, después de época de lluvias, son los mejores momentos para disfrutar de estos espacios en su máximo esplendor.



